Como entrenar a tu dragÃ³n: GuardiÃ¡n de Isla Mema

by AriaVP

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2014-09-11 18:56:16
Updated: 2014-09-11 18:56:16
Packaged: 2016-04-26 20:00:38
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,023
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Durante un ataque de un nuevo y extraÃ±o grupo de enemigos, Hipo, el nuevo lÃ-der de Isla Mema, junto con Desdentao y los jinetes de dragones, defienden su hogar y a los suyos. Pero, pillando desprevenidos a los jinetes, alguien cae de su dragÃ³n por una flecha y su cuerpo se pierde. Su dragÃ³n se ha salvado pero el jinete se ha muerto...

Como entrenar a tu dragÃ³n: GuardiÃ¡n de Isla Mema

Hola a todos.

Hoy... no se el dÃ-a... he subido uno de mis fics que estaba en proyectos junto con otros dos de _CÃ³digo Lyoko_ y _Frozen_. QuizÃ¡s no estoy muy segura de la velocidad en de el capitulo pero mas o menos pero los siguientes si ue me han gustado.

Bueno, espero que os guste este primer e impactante capitulo titulado ''AdiÃ³s'' y quizas al final me tirÃ©is tomates.

* * *

><p>-Buenos dÃ-as.- dijo la rubia acercÃ¡ndose a la persona que estaba mirando el cielo al lado de su casa.<p>

-Buenos dÃ-as, Astrid.- responde Ã©l dejando de mirar el cielo y mirarla a ella con una sonrisa.

La rubia se acerca y se sienta junto al hombre de pelo caoba rojizo y mirada verdosa en la que se pierde al mirarlo a los ojos. Sin pensarlo dos veces se lanza a darle un beso en la mejilla y se aparta rÃ¡pidamente a notar el sabor hÃºmedo y baboso de Ã©l.

-Agg.- dice limpiÃ¡ndose la mejilla.

-Adivina quiÃ©n me ha vuelto a despertar con lametones en la cara.-

dice Ã©l.

-Desdentao se me adelante siempre.- le dice riendo pero todavÃ-a con el sabor a babas de dragÃ³n en la boca.- TendrÃ© que decirle que se espere hasta que yo llegue a darte el buenos dÃ-as.

-Pues esta por allÃ- jugando por las hierbas.- dice el mirando en la direcciÃ³n en donde estaba anteriormente un dragÃ³n negro azabache.

-Se toma muy enserio lo de ser el Alpha.- comenta Astrid sarcÃ¡stica.

-SÃ-. Hablando de ello, esta tarde no tengo nada que hacer... quizÃ¡s valla a volar con Desdentao como siempre. Â¿Te quieres venir?- le pregunta el chico.

-Mm... dÃ©jame pensar... comprobare mi agenda...- dice y mira al cielo aburrida.- No tengo nada que hacer, hecho.

Los dos se rÃ-en.

-Oye, Hipo.- le llama Astrid.

-Dime.- responde a su llamado.

-No nada.- retractÃ¡ndose y levantados del asiento.- Voy a casa de Brusca, parece que tiene un problema con su hermano y... estÃ¡n tirando todo para ver quiÃ©n es mejor.

-Yo creo que voy a buscar a Desdentao y quizÃ¡s valla a la fragua para ver que tal va BocÃ³n, si me necesitas...

-Se donde estarÃ¡s.- dice ella marchÃ¡ndose.

Pero antes de que tomara distancia suena la alarma de la aldea.

Todos paran lo que estÃ©n haciendo, jinetes, herreros, cosechadores, vikingos que pasan, incluso dragones que se posan en el suelo con sus jinetes a lomos. La gente salÃ-a de las casas para comprobar que pasaba. Hipo vio como BocÃ³n salÃ-a de la fragua seguido de su Hotbruble, que suele ser algo dormirlo, de cerca.

Desdentado no tardo en llegar planeado hasta donde su jinete se encontraba con la mirada puesta en el horizonte.

-Desdentao, tenemos vistas.- dice Hipo.

Tras una rÃ¡pida visiÃ³n, se ha dado nombre a los visitantes que se estÃ¡n acercando. Los Okuder.

No se sabe nada de ellos, ni su procedencia, ni su jefe, ni su aldea. Solo se les conoce por reuniones en las que se ha proporcionado el nombre de los atacantes y el emblema que muestran en las bandereas, y asÃ- han sido reconocidos. Se dice que no traen nada bueno y siempre atacan a las aldeas pero sin saquearlas, solo destruyÃ©ndolas.

El nuevo jefe, ya previno que algÃºn dÃ-a serian atacados y ideo un plan. Una estrategia que ponÃ-a a dragones y personas para

Ãºnicamente defender.

Los dragones rÃ¡pidos, estÃ¡n cargados con arqueros y ballestas para ir delante a comprobar si esto visitantes eran enemigos o amigos. Luego las tropas de dragones de clase ataque son los encargados de bombardear los barcos distantes para evitar de que se acerquen a tierra. Aun teniendo todo vigilado en tierra, ahÃ- mas equipos de dragones y de vikingos listos para el ataque.

Ahora que contÃ¡bamos con unas cuantas decenas de dragones mas, seria mas fÃ¡cil el ataque.

Todo se hizo segÃºn lo planeado. El primer grupo de dragones se lanzo y todos quedamos expectantes de la reacciÃ³n de los barcos contrarios. Su reacciÃ³n fue la que Hipo se espero, les atacaron con bolas de fuego y esa fue la seÃ±al de que tenÃ-an que ir los equipos de clase ataque a apoyar a los demÃ¡s.

HabÃ-a repartido a sus amigos en distintas zonas ya que eran los jinetes mÃ¡s especializados para esto. BuscÃ³ a Astrid con la mirada mientras montaba a su Furia Nocturna. La encontrÃ³ montando a Su Nadder MortÃ-fero, Tormenta, y alzando el vuelo la primera de su grupo.

Pronto todos, una legiÃ³n de tragones y jinetes, estaban en el cielo, encomiÃ¡ndose a un combate con pronÃ³stico de ser corto y sencillo para Isla Mema. No durarÃ-a mucho contra tantos y menso teniendo una estrategia con dragones como ellos la tenÃ-an. Ese era el fallo de los dragones antes de que vivieran en su isla, pero ahora son fieles a ellos y les seguirÃ¡n a todas partes.

-Â¡Atacar!- dijo Hipo cogiendo velocidad con Desdentao.

Todos lanzaron un grito de guerra como era tÃ-pico en los vikingos y siguieron a su jefe para derrotar a los intrusos.

Los fuertes disparos de plasma del Furia Nocturna consiguieron derribar a un barco desde la distancia. Lo que motivo mÃ¡s al resto de vikingos para atacar. Cada uno sabÃ-a que si s le agotaban las llamaradas de su dragÃ³n, podÃ-a usar las armas que portaban con ellos.

Cuando ya estaban encima de los barcos, pudieron ver que eran vikingos los que habÃ-a dentro. Algunos tiraban de todo a los dragones, otros tiraban flechas y otros estaban escondidos intentando atinar con los que cogÃ-an casualmente por el barco en el que estaban, o saltaban por la borda al verse envueltos en llamas. No parecÃ-an mucha cosa y no entendÃ-a por que estaba todos tan atemorizados por estos vikingo.

Hipo disparaba a los barcos, buscando hundirlos y provocar la incapacidad de atacar de sus ocupantes. Muchos hacÃ-an los mismo y asÃ- lo conseguÃ-an, hundir diferentes barcos. En el agua, ninguno podÃ-a defenderse de ellos o atacarles.

-Â¡Hipo cuidado!- grita Astrid, la cual se habÃ-a acercado.

Mira al frente y ve que estÃ¡n lanzando redes por los aires desde los barcos de atrÃ¡s. Desdentao y Ã©l consiguen esquivar las que le lanzan por otros no y caen al mar. Por suerte los dragones consiguen

morderlas, y asÃ-, romperlas y salir de nuevo volando hacia la isla y darle el relevo a otro jinete con otro dragÃ³n.

Hipo consigue romper una catapulta con un rayo de Desdentao. Lo que facilita el avance. Pero pronto una oleada de flechas en llamas llega hacia ellos. Intenta esquivarlo y seguir adelante.

Por lo que ve, no hay bajas de momento ya que ha ideado un plan para evitar eso.

Los barcos se van retirando uno tras otro, como espantados por un fantasma. Se van dando la vuelta por donde han venido, incluso los que han caÃ-do al agua, nadan detrÃ¡s de ellos, exhaustos y cansados.

-Â¡Se van!- grita un vikingo desde su Gronckle de color marrÃ³n grisÃ¡ceo.

-Â¡Bien!- grita Astrid.

Hipo contempla la marcha de los barcos pero hay algo que no ve venir desde uno y eso le trae una grave consecuencia.

Muchas miradas se posan en Hipo, muchas de sorpresa y otras de horror y tristeza.

Una flecha dorada, audaz y veloz llega a Ã©l... y se clava en sus carne haciendo que el lance un grito sordo. Su mirada se dirige al lugar de donde la flecha procediÃ³ y ve a un vikingo grande y siniestro, sonreÃ-r ante su hazaÃ±a para los suyos.

La flecha esta clavada en el pecho del muchacho que le impide respirar con normalidad. Le han disparado y esto parece el final de su corta vida.

Luego mira a la persona que se dirige corriendo con su Nadder. Astrid grita algo que no logra oÃ-r, como si todo se volviera a cÃ¡mara lenta y los sonidos fueran disminuidos, pero de repente le invade el cansancio y se le caen los parpados. Mira de nuevo a Desdentao y ve que su amigo intenta mirarle para ver quÃ© le pasa.

Mueve el cuello hacia el pero no puede ver con claridad, solo puede ver un palo y unas plumas en su jinete pero sabe que algo no va bien en su mejor amigo.

Por le rabillo del ojo ve a Asaltanuves volar rÃ¡pidamente hacia donde el esta y a su madre que parece estar llorando. Sus amigos Patapez, Mocoso y los gemelos, Chusco y Brusca, cada uno es su dragÃ³n corren hacia Ã©l. Muchos mas corren hacia pero apenas les distingue porque ha empezado a marearse y a perder visiÃ³n por segundos-

La Ãºltima cosa que hace Hipo antes de caer muerto en el mar es poner el implante de su dragÃ³n al Ãºltimo modo, para que puede volar solo durante un rato y volver a la isla. Luego, cae al mar desde su amigo viendo como su vista se vuelve borrosa y le cuesta distinguir como el dragÃ³n negro azabache vuela en picado hacia Ã©l intentado cogerle pero llega al mar oscuro y se hunde en el.

TodavÃ-a estÃ¡ consciente de como su amigo intenta nadar o mejor

dicho bucear para cogerle y como luego alguien se echa al mar para intentar agÃ¡rrale y frenar su hundimiento. Astrid avanza a Hipo y cogerle de la mano para subirlo arriba pero este se hunde mÃ¡s y mÃ¡s en las profundidades de ocÃ©ano y pierde toda consciencia por completo por la falta de oxigeno.

Cuando casi es alcanzado por la vikinga rubia algo tira del chico y lo arrastra lejos de ella. No puede ver que es lo que aleja a su prometido de ella pero no es bueno. Suelta un grito debajo del agua que hace que muchas burbujas salan de su boca y pierda el aire que guardaba para aguantar debajo del agua. Sube a la superficie donde estaba el dragÃ³n negro intentando bucear hacia el fondo y Tormenta sobrevolando la superficie del agua en busca de su jinete.

Al verla lanza un rugido agudo, similar al de una gallina o una gruya, y desciende un poco hacia ella.

La rubia la ve pero se dirige hacia Desdentao que intenta levantar las alas y volar de nuevo anquÃ© es en vano por la agitaciÃ³n que tiene por buscar a su amigo.

-Tranquilo.- le dice Astrid, no muy segura de sus palabras.

Otro dragÃ³n de cuatro alas se acerca a ellos y agarra a Desdentao para sacarlo der mar pero este se niega a dejar que lo saquen del agua. Astrid se agarra a Ã©l para sujetarse a una pata de Asaltanuves, coger la mano que le ofrece Valka y subir encima de su dragÃ³n mientras este sigue intentando sacar al Furia Nocturna del agua.

Astrid sigue con la mirada puesta en la superficie del agua esperando que Ã©l saliese de las profundidades de nuevo para volver a vivir pero Hipo no hizo acto de presencia en el lugar. Una cosas se lo habÃ-a llevado lejos de aquÃ-, lejos de ella.

Valka puso su mano en el hombro de Astrid para animarla aun con el pesar de haber perdido a su hijo. Astrid toco la mano del hombro a modo de agradecimiento por los Ã¡nimos pero ella seguÃ-a sumergida en sus pensamientos con la mirada en las olas y en los chapoteos de el dragÃ³n negro. Pronto miro a Tormenta que seguÃ-a volando cerca de ella, lanzando de vez en cuando uno de sus agudos rugidos de Nadder quizÃ¡s a modo de Ã¡nimo.

Mas vikingos a lomos de sus dragones e acercaron a la escena para ver a un Furia Nocturna chapoteando intentando evitar que otro dragÃ³n le ayudara, en el que, las dos personas mÃ¡s cercanas a Hipo, una de ellas calada hasta los huesos, iban montada a la espera de un milagro que no aparecÃ-a. Solo se oÃ-an los gritos del dragÃ³n negro pero pronto se oyeron algunos gemidos de otros dragones y llantos de personas.

-No pude hacer nada por ayudarlo.- dijo Astrid.

-No es verdad.- dice Valka abrazÃ¡ndola.

Pero sin saberlo, esa frase fue la Ãºltima que pronuncio la rubia hasta la vuelta a Isla Mema sin el cadÃ¡ver de su jefe y amado.

End

file.